Fortuna; Emperatriz del mundo



Por: José Oscar Valdez Ramírez

¡Oh, Fortuna, como la luna de estado variable, siempre creciendo o desapareciendo, horrible vida que primero oprimes y luego alivias según te place la pobreza y el poder, ambos se disuelven como el hielo! (Principio de la obra Carmina Burana, famosa cantata homonima de Carl Orff).

Los mexicanos vemos con asombro cómo nuestros políticos pelean por sus intereses, después de tanto cantar un frente de ciudadanos acabó por lo que era realmente, una opereta y contubernio de los partidos políticos.

Ricardo Anaya Cortés, se agandalló la candidatura del Partido Acción Nacional (PAN) dejando claro que Rafael Moreno Valle -que sería comparsa del Partido Revolucionario Institucional (PRI)- se queda en el camino, Miguel Mancera Espinosa despierta de su sueño guajiro, un pésimo gobernante que deja una ciudad insegura -negando que no existe delincuencia organizada- y una opacidad en los recursos del sismo de 19-S ése fue su epitafio 'esconderse'.

Las fotomultas, dinero que va para sus bolsillos y no rinde cuentas a nadie, un Congreso local de la Ciudad de México que domina el partido Movimiento Regeneración Nacional y no sabe controlar, ahí se ve la falta de oficio político de Morena y la falta total de conocimiento del derecho.

Los chamaquearon y es la hora que no pueden destrabar el problema, está clara la incapacidad de Morena de tender puentes a los demás actores políticos, mientras no cambien esa actitud mesiánica, no van a poder gobernar... 'el que no piensa como nosotros no piensa', premisa del siglo pasado, sigue siendo su máxima ellos tienen la verdad absoluta.

¡Pobre México! Ni a cuál irle, el voto de los millennials en datos del Intituto Nacional Eelectoral (INE) es más de la mitad del padrón electoral, esto es lo que sostenido, que el candidato que levante la pasión de estos jóvenes, será el Presidente de México. Si los jóvenes no votan -Pitágoras no miente-, el ganador será el que tenga voto duro y el único partido que tiene voto duro y presencia nacional es el PRI, nos guste o no nos guste, y una complicidad que llaman 'unidad institucional', lo que los demás partidos no tienen

La diosa de la fortuna sonreirá al próximo Presidente de México en 2018... al pueblo no, al equipo que llegue a Los Pinos, la fortuna les sonreirá... al pueblo no; como están las cosas es increíble que la gente prefiera la continuidad, desde las secretarías de Estado se empieza a operar.

En el Estado de México se pagó a 10 mil promotores la cantidad de 10 mil pesos desde la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) por dos meses para operar la elección, ahora entrarán todas las secretarías para sacar a José Antonio Meade Kuribreña.

Es increíble que la gente acepte pagos para operar por el PRI y que la fiscalía electoral, -inexistente como hasta hoy-, jamás encuentre conductas delictivas, todas quedan atascadas en las negociaciones políticas, así pasa con el INE y con el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TRIFE), gente sin escrúpulos que solo están ahí por negociaciones no por capacidad. Necesitamos que el Presidente de México sea el que sea, se comprometa a un total desmantelamiento de la corrupción en las instituciones y que se obligue a los responsables de las dependencias que manejan recursos a que den fianzas de garantía y cumplimiento pero no del bolsillo de los mexicanos, si no de ellos.

Así, sí tienen responsabilidad por sus malos manejos, paguen con su patrimonio no con el nuestro, que sean trasparentes, sin rollos, sin excusas, en este rubro nadie es trasparente, ningún partido político, de los candidatos ni hablamos, todos cojean del mismo mal... la opacidad.

El próximo candidato no salvará a México, si no sanea las instituciones y aplica la ley, un pacto de la Moncloa, similar al de España, donde todos los actores políticos de la mano de la sociedad civil, se dicte la agenda de la sociedad a los partidos -no de los partidos a la sociedad, que es como estamos ahora-, lo más importante es el Estado de Derecho.

Que se jubile a todos los ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) y se elijan ministros de carrera no de intereses ni de negociaciones, la justicia debe ser imparcial, no como ahora que se da por amistad no por capacidad. Que los fiscales no respondan a ningún partido político, ningún cargo de elección popular, sean civiles, con jurisdicción y autonomía nacional, versus jueces de España como lo fue Baltazar Garzón, que puedan llevar al banquillo de los acusados a todos los responsables del quebranto a México, ni perdón ni olvido, pretender esto es fomentar la impunidad y seguir la corrupción. Acotar a los gobernadores que son verdaderos reyes en sus estados y ese vacío de poder que les dio la Presidencia de la República, debe desaparecer, en conjunto con el Estado Mayor Presidencial ese ejercito que solo protege al Presidente de México -cuando debe proteger al pueblo-, es una guardia pretoriana innecesaria que pase a las filas de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA). Que se acabe la seguridad a los secretarios de Estado y a sus familias, así como a los expresidentes de México, que su pensión vitalicia sea votada por la Cámara de Diputados y se inserte en el texto constitucional, -nada en los obscurito como lo hacen ahoraque desaparezcan más de la mitad de Senadores y desaparezcan los diputados plurinominales, en el Senado hay una sobre representación innecesaria.

Quitar facultades a la Cámara Alta y pasarlas a la Cámara de Diputados sobre todo en la ratificación de secretarios de Estado, cónsules y embajadores, los Senadores responden a los intereses de sus gobernadores no del pueblo, tan es así que no nos representan.

Desaparecer el INE, la Comisión Federal de Competencia Económica (COFECE) y a varias secretarías del Estado que son obsoletas, -Economía entre ellas-, no se puede realizar un pacto con nadie con instituciones débiles y corruptas, se debe fortalecer el Estado de Derecho y aplicar la ley a raja tabla, igualdad jurídica para todos, sin negociar la ley.

JAMÁS EL SABIO DEJARÁ DE IRRITARSE UNA VEZ QUE HAYA COMENZADO TODO ESTA LLENO DE CRÍMENES Y VICIOS (Lucio Anneo Séneca; De la Ira: 2, 9, 1)